

Opinión

CARTA DEL DIRECTOR

Cuestión de centímetros



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

En un país en el cual los gestos de escepticismo son la reacción usual tras los anuncios oficiales, es fácil desdeñar la noticia del martes pasado según la cual la comisión interparlamentaria de crédito público aprobó la garantía de la nación para los préstamos que se necesitan con el fin de construir el metro en Bogotá. Así se completa, en un lapso de dos años, el paso número 18 que hace inminente el comienzo del proceso formal para la enorme obra, que debería estar terminada en el 2024.

El hito en cuestión es clave porque permite que la banca multilateral, encabezada por el BID, apruebe, en cuestión de semanas, la concesión de recursos por 1.700 millones de dólares que servirán para poner en marcha el emprendimiento. Semejante suma es fundamental, pues le da viabilidad a una iniciativa con un costo estimado en 4.400 mil-

lones de dólares, que la convierten en la de mayor valor en la historia de Colombia. El saldo del dinero provendrá de los aportes del Distrito Capital y la Nación, que también han sido apropiados.

Debido a ello, decenas de firmas interesadas provenientes de las más diversas latitudes han expresado su interés en participar en diferentes etapas. A la fecha la cuenta va en 64 compañías, de las cuales 57 son extranjeras, ubicadas en Asia, Europa y América. La magnitud del proyecto atrae a distintos tipos de firmas, por lo cual es previsible que el número aumente.

Ante la avalancha, lo que viene es una precalificación de los oferentes, que eventualmente se agruparán en diferentes consorcios, que son los que se presentarán a una licitación que se abrirá a finales de este año y sería adjudicada en el primer semestre del 2019. La idea es que el ganador se encar-

“Tras conseguir la aprobación de la garantía de la nación a los créditos que se van a usar, el metro para Bogotá está cada vez más cerca”.

gue de construir los casi 24 kilómetros de esta etapa, lo que incluye vías, estaciones y patios, entre otros. Además, tendrá que proveer los equipos y administrar el metro, una vez sea recibido a satisfacción.

Es verdad que hasta que no se firme el contrato definitivo, existe el riesgo de un descarrilamiento. Para decirlo con claridad, el próximo Presidente de la República puede decirle a su ministro de Hacienda que no suscriba determinados documentos o enviar mensajes de que se negará a honrar los compromisos asumidos por su antecesor, aunque eso nos dejaría mal parados en diversos ámbitos, para no hablar del desconcierto de la opinión.

Quien crea que echar a la caneca de la basura lo hecho hasta ahora es válido con la idea de resucitar el metro subterráneo, debería recordar que el diseño que, en su momento, promovió Gustavo Petro es sustancialmente más caro. Además, está el asunto de los riesgos de construcción en el subsuelo bogotano que podrían elevar la cuenta, con lo cual, tanto la ciudad como la Nación se verían obligadas a aportar

una suma mayor. Puesto de otra manera, la viabilidad financiera de algo que está prácticamente listo quedaría en entredicho, pues habría que comenzar por rehacer las cifras.

Ojalá no sea así. Tal como están las cosas, la economía capitalina se beneficiaría de una iniciativa que en la parte de obra civil asciende a 2.600 millones de dólares. El impacto sobre el empleo y los encadenamientos industriales le ayudarían al crecimiento del país y servirían para que la ciudad cuente con una nueva opción para manejar su problema de movilidad.

Tal como lo dijo Enrique Peñalosa hace un par de días, “estamos a centímetros”. La imagen es válida para una esperanza que lleva más de medio siglo sin cumplirse y que ahora entra en su recta final antes de que comience el movimiento de tierras. Por tal razón, la única opción es seguir adelante, independientemente de la coyuntura política, con la convicción de que para mediados de la próxima década, un tren elevado transportará a cientos de miles de bogotanos diariamente.

Condiciones laborales

Beethoven Herrera Valencia*

El informe final de la Comisión de Asuntos Sociales y laborales de la Ocdt, reconoce avances, pero establece que Colombia debe enfrentar la informalidad laboral, la desigualdad y la concentración del ingreso; y advierte que nuestro sistema tributario no tiene casi ningún efecto en reducir la desigualdad. Sobre la informalidad, sugiere facilitar la inscripción de esos trabajadores a la seguridad social.

Además, propone garantizar mejor formación a los

inspectores de trabajo, selección por concurso, presencia en zonas rurales y utilizar el sistema electrónico de administración de casos y cobro de multas.

Respecto de la negociación colectiva, la Organización recomienda incluir la negociación sectorial o por rama en el Código del Trabajo y eliminar la opción de negociar pactos colectivos. Además, propone extender automáticamente los beneficios de la negociación colectiva a los no firmantes del mismo y trabajar para que los múltiples sindicatos de una misma compañía formen un solo equipo de negociación que garantice un único acuerdo colectivo.

Por otra parte, plantea

“El informe final de la Comisión de Asuntos Sociales y laborales de la Ocdt, reconoce avances, pero establece que Colombia debe enfrentar la informalidad laboral, la desigualdad y la concentración del ingreso”.

que el derecho de huelga se extienda a las organizaciones sindicales de alto nivel y asegurar que todos los trabajadores, independientemente de su modalidad de contratación, puedan unirse a los sindicatos. Además, Colombia debe reflexionar sobre alternativas a la prohibición total de huelgas en servicios esenciales y considerar reintroducir la mediación en el proceso de resolución colectiva de disputas. La Ocdt considera que el salario mínimo en Colombia -medido en dólares- es muy alto, pero ello se explica por la revaluación.

En materia de protección a sindicatos, el comité resalta los resultados obtenidos a partir de la relación

de la Unidad Nacional de Protección y sostiene: “Desde la creación de la Unidad Nacional de Protección en el 2011, todos los sindicalistas cubiertos por el programa han sido protegidos de forma satisfactoria”.

No obstante, sugiere tener mecanismos para identificar a los agresores y sus causas. Respecto a la violencia contra sindicalistas recomienda un programa más robusto de protección de líderes sindicales, mostrar avances en la reducción de los crímenes que quedan impunes, y regular el uso desproporcionado de la fuerza por parte del Esad. Además, abordar las recomendaciones pendientes sobre casos graves y urgentes en el Comité de Li-

bertad Sindical de la OIT en relación con la violencia contra los sindicatos.

En desarrollo de la Ley 1429/10, la Resolución 2021 de mayo 9/18, del Ministerio de Trabajo, establece que “El personal requerido en toda institución y/o empresa pública y/o privada para el desarrollo de las tareas misionales permanentes, no podrá estar vinculado a través de Cooperativas de Servicio de Trabajo Asociado o bajo ninguna otra forma de vinculación que afecte los derechos constitucionales, legales y prestaciones consagrados en las normas laborales vigentes”.

*Profesor U. Nacional y Externado Colaboró, Felipe Arrieta

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2016.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Editor adjunto y jefe temático
Edmer Tovar Martínez

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño
Luisa Constanza Gómez Rodríguez
Néstor Alonso López
Rubén López Pérez

Subeditora de Opinión
Rosa María Cárdenas Lesmes

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
María Camila González

Sala de Redacción
Gabriel Flórez
Sebastian Londoño
Alfonso López Suárez
Andrés Felipe Quintero

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Núñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas
Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta G.
Dario Forero Aldana

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores
Andrés Oppenheimer,
Beethoven Herrera,
Rafael Aubá L.,
Gonzalo Restrepo
y Germán Umaña.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Suscripciones
Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799
610790
Consultador: 2940100.

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.